

# La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5 y 20 de cada mes

|  |  |   |
|--|--|---|
| <p>DIRECCIÓN Y REDACCIÓN<br/>Calle de Alfonso XII. número 22.<br/>Toda la correspondencia al Director.<br/>No se devuelven los originales.</p> | <p>Director-Propietario:<br/><b>Saturnino Rodríguez</b><br/>Profesor del Instituto y Normales.<br/>COLABORADORES.—<i>Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.</i></p> | <p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:<br/>Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem; trimestre, 2 ídem.<br/>PAGO ADELANTADO<br/><i>Anuncios a precios convencionales.</i><br/>Número suelto: 25 céntimos.</p> |
|--|--|---|

SUMARIO.— *De actualidad*, por Ernesto Pérez.— *Ideas sobre los niños*, por Antonio Sanz.— *La Mutualidad Pedagógica*.— *Comentarios y noticias*.— *Correspondencia particular*.— *Anuncios*.

## DE ACTUALIDAD

Aquietado nuestro ánimo y tranquilo el espíritu con las mejoras ya aprobadas y publicadas en la *Gaceta*, aunque no son las definitivas, cumple que miremos a nuestra reconstrucción intensa con la fundación de ciertas organizaciones, que, respondiendo a un alto fin social y humano, sirvan también para elevar nuestro plano moral ante propios y extraños.

En la última Asamblea de la Nacional se invitó al Magisterio primario a que presentase proyectos, para el más viable, llevarle a ejecución, en lo relativo al Colegio de huérfanos de los Maestros.

No soy nuevo a este proyecto; muchos compañeros, entidades y Prensa profesional pueden atestiguar mis trabajos en pro de este beneficio altruista y desinteresado por la clase; por tanto, alabo y encarezco la necesidad y urgencia de la erección de tal Centro. Pero no basta.

Como acto inicial, bien está; sin embargo, es mucho el camino que nos falta que recorrer, si queremos incorporarnos a la marcha ascendente, progresiva y acelerada de nuestros colegas extranjeros.

Para uniformar procedimientos, aspiraciones e ideas; para cotejar, comparar y extraer de los resultados obtenidos o que se obtengan, en nuestra misión, los frutos que racionalmente se desprendan; para recibir, aprovechar y adaptar a nuestra idiosincrasia y medio ambiente social, inspiraciones geniales y empíricas de espíritus selectos, tanto patrios como extranjeros; para desarrollar con vigor y presteza aquellas orientaciones que son producto del análisis de los vastos y complejos problemas escolares; para entendernos entre sí; para que al

mismo tiempo que de palenque, sirva de laboratorio donde se moldeen las más intrincadas fórmulas de la moderna pedagogía... necesitamos dos elementos esencialísimos, insustituibles, si queremos y aspiramos a aquella relativa perfección profesional de que antes hablo: Casa social y Periódico diario.

En otro artículo, siempre contando con la suma benevolencia del Sr. Director de esta Revista, del distinguido compañero Sr. Urosa, expondré la manera sencilla y fácil, según mi criterio, de llevar a la práctica tales obras. No obstante, hoy apunto el siguiente hecho, por si es digno de tenerse en cuenta.

En la Asamblea mencionada y entre los acuerdos tomados, figura el deseo, más bien, el proyecto de celebrar en Madrid el 1923 un Congreso internacional de educación hispano-americano.

A él vendrán, no tan sólo por estudiarnos y aprender, sino para recorrer el solar patrio de sus antepasados, numerosa legión de colegas de aquellas florecientes repúblicas, donde hacen de la Escuela y de la infancia una religión y todo un sistema de política social. Pues bien, sería para nosotros deprimente que, al llegar a nuestro suelo, no encontrasen, no sólo Escuelas en el moderno significado de la palabra, ésto es, ni edificios, mueblaje y material adecuado, ni aun aquellas obras, que al ser privativas de nosotros mismos, acusaran ante sus ojos nuestra falta de previsión, de organización y de estrechamiento de lazos corporativos, falta de medios e instrumentos con que responder a las necesidades y contingencias de la vida.

Así es que debemos meditar muy mucho, como Maestros y como españoles, la gran, la única ocasión de establecer pronto y bien tales fundaciones sociales y societarias, teniendo presente que somos admirados de veinte naciones por nuestra áurea leyenda y espíritu de raza que hemos sabido inspirar en nuestros hermanos del mundo de Colón, y que se verían defraudados en sus esperanzas e ilusiones si, lejos de encontrarnos unidos y organiza-